

LUFTRAUM

eaToledo

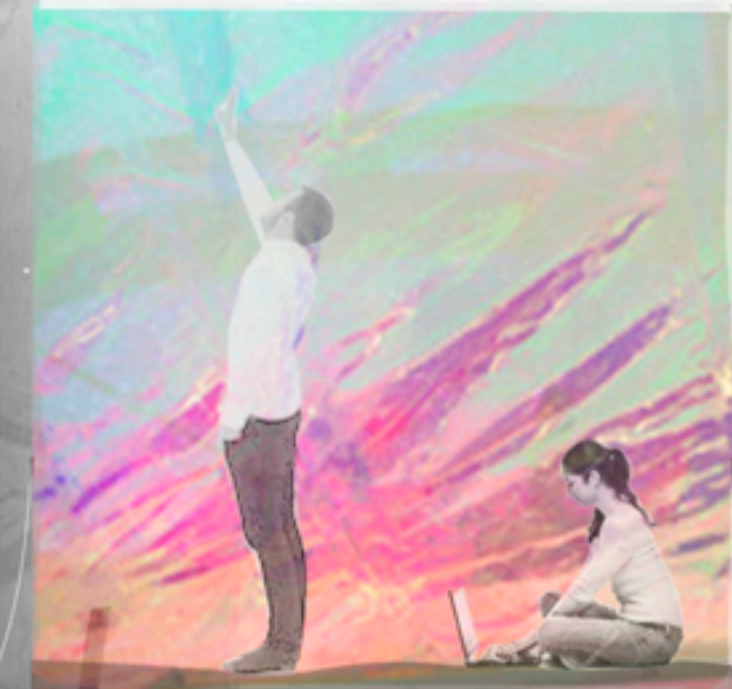
Desnudas medianeras color mostaza, malas hierbas y una destartada valla de uralita. El solar es un trozo de campo anodino, si no fuese porque está en pleno centro.[...]

¿Cómo puede ser que haya solares vacíos durante años en pleno centro? [...]

Muchos se encuentran atascados por la burocracia (cambios de uso, decisiones políticas); otros se ponen a subasta pero nadie los compra, y aún otros, para los que ya existe un proyecto, están paralizados por la falta de recursos económicos.[...]

Mientras esperan a ser otra cosa, la ciudad se escapa por estos terrenos baldíos, como caries en el apretado entramado del centro. Unos especulan con ellos, otros los okupan para plantar tomates. Depende de quien lo mire, un solar puede ser la plaza que necesita un barrio, una mala inversión o el vacío que uno desea frente a su ventana.

Las "caries" del centro de la ciudad
P. Gosálvez
29 Enero 2011



En el mundo de la sobremodernidad, la tecnología, nuevo medio de transporte y de las relaciones, hace que el ser humano se despoje del entorno arquitectónico.

Ya no son necesarias las viviendas como acumulación de estancias que no se usan: el hombre vive en la ciudad. Y por tanto, sólo necesita ahora un espacio para descansar y para la intimidad.

La familia como concepción doméstica mayoritaria tiende a desaparecer a favor de individuos independientes y parejas.

Vivimos en una sociedad en donde el tiempo es dinero. Se cree en el aquí y ahora: la portabilidad, la fugacidad.

De este modo, tomando como ejemplo Daimiel (Ciudad Real), un pueblo como otros muchos en donde la crisis ha dejado muchos solares vacíos abandonados, se plantea poner en valor esos espacios.

Unos prismas de aire de 30-40 metros de altura se elevan sobre esos solares y se anclan al suelo a través de cables. Un cubo iridiscente nos avisa dónde se encuentra la pieza habitable, con una superficie de 9 metros cuadrados y un volumen de aproximadamente 30 metros cúbicos.

La pieza contiene lo mínimo: protección frente al frío y al calor, gracias al revestimiento de EFTE con una lámina de film iridiscente y un suelo cómodo y blando para sentarse y descansar.

Sobre este cubo se encuentra un volumen llenado con helio. Para soportar el peso de un individuo de 75 kg es necesario un volumen de 350 metros cúbicos de helio. Esto supone que la altura y por tanto, el volumen del prisma es mayor si se trata de una pareja quien lo habita. Estos prismas sobresalen del skyline de la ciudad poniendo así en valor aquellos espacios abandonados en el centro de la ciudad y permitiendo habitar el ahora.